

Cristología en el Nuevo Testamento

Es indudable que la promesa Mesiánica se acentuó durante la época entre los dos testamentos. Como ya se ha mencionado, el término “Mesías” (ungido) era un adjetivo aplicado al principio a varios personajes, desde profetas (1 R. 19:16; Sal.105:15) y reyes (1 S. 10:1; 16:13, etc.) hasta personajes paganos (Is. 45:1). Sin embargo, con el correr del tiempo y la revelación, el pueblo desarrolló la esperanza en un individuo quien era la figura central en el futuro reino. El erudito S. Mowinckel habla sobre la dificultad que había de entender la naturaleza y el alcance de esta figura escatológica, así :

Los conceptos mesiánicos de ciertos círculos retrataban a un Mesías predominantemente terreno, nacional y político, mientras que el punto de vista tradicional de otros círculos era un Mesías eminentemente trascendente, eterno y universal... Estos dos complejos de ideas están en parte representados por los diferentes nombres, “Mesías” e “Hijo del Hombre”. En algunos escritos estas dos concepciones están claramente distinguidas ; en otros, mezcladas ; sin embargo, no están fundidas en ninguna parte. (S. Mowinckel, El Que Ha de Venir, pág. 467).

Es importante, como parte de este estudio, mencionar cuál era el concepto acerca del Mesías que llegó a desarrollarse en el judaísmo tardío.

1. Se estimuló la esperanza de un Mesías de la tribu de Leví [en particular, en la persona de Simón Macabeo, sucesor de Judas (véase 1 Mac. 14 :8ss)]. El documento apócrifo “Testamento de los Doce Patriarcas”, en la sección correspondiente a Leví 18:2ss, dice: “Entonces levantará el Señor a un nuevo sacerdote. Y todos los dichos del Señor le serán revelados; Y llevará a cabo un justo juicio sobre la tierra durante muchos días”.
2. Existía la fuerte esperanza de un (¿otro ?) Mesías davídico. Los “salmos de Salomón” expresa fuertemente la esperanza al decir : “Mira, oh Señor y levanta entre ellos su rey, el Hijo de David” (Sal. 17 :23). Esta idea exaltaba el carácter real del Mesías (véase además Eclo. 47:11).
3. Como puede verse, la idea estaba bien definida, pero muchos llegaron a creer en DOS Mesías (Ejemplo: la secta del Mar Muerto, que creía en un Mesías levítico y uno davídico).
4. El concepto principal que se tenía era el del Mesías político y nacional. Para muchos, su papel era el de liberarlos del poder de Roma, al estilo zelote (véase Mat. 21:9). (B.S. Russell, El Período Intertestamentario, págs. 118-128).

Los Evangelios y la “Cristología de Jesucristo”

Sin duda alguna, el personaje central, quien le da sentido, unidad y grandeza al Nuevo Testamento es Jesucristo. Por otra parte, es indudable que el registro más importante de la vida y hechos de Jesús lo encontramos en los cuatro documentos histórico-teológicos que llamamos los “evangelios”. La enseñanza de las epístolas se explica a la luz de los acontecimientos registrados en los primeros cuatro libros del N.T. Es por ello que la exposición acerca de la Cristología novotestamentaria debe comenzar aquí ; en los primeros documentos del Nuevo Testamento.

1. Hay que recordar que los evangelios no son solamente un registro cronológico de los

- acontecimientos. Los evangelistas son teólogos y pastores que tratan de comunicar algo específico acerca de la persona de Jesucristo. Por otra parte, estos libros fueron escritos “post- eventum”, o sea varios años después de los acontecimientos. Esto, con seguridad, los hace libros que reflejan la opinión e interpretación de la iglesia acerca de la persona de Jesús.
2. Por la soberanía y providencia divinas, Jesús aparece en un tiempo especialmente cargado de expectación mesiánica dentro del pueblo judío. Por otra parte, no debemos olvidarnos que Jesús mismo fue un judío, por lo que no debe sorprendernos que las ideas judías hayan influido en su pensamiento y manera de actuar.
 3. En estas notas se acepta la confiabilidad histórica de los evangelios, sin hacer una defensa de ello. En otras palabras, la fuente de los datos será el texto bíblico tal y como la iglesia latinoamericana lo ha recibido. Se hará uso de las herramientas de la crítica solamente para ampliar, explicar o profundizar ciertos puntos; no para defender la historicidad de los textos.

¿Tuvo Jesús una Cristología?

La Cristología del Nuevo Testamento tiene una estrecha relación con la forma en que Jesús se entendió a sí mismo. Más aún, sus seguidores o enemigos lo eran, en buena medida, debido a su aceptación o rechazo de lo que él decía sobre sí mismo. Más que una controversia acerca de una enseñanza, el punto clave era la PERSONA misma de Jesucristo. Esto podemos verlo cuando mencionamos las pruebas que muestran el concepto de sí mismo que tuvo el Maestro, a la luz de los evangelios :

1. CONCIENCIA FILIAL : Parece que el centro de toda la Cristología de Jesús es la fuerte conciencia que tenía de ser Hijo de Dios en un sentido único y especial : ** La historia de Jesús a los doce años (Luc. 2:41-52) ; ** su insistencia en que conocía a Dios y su poder para impartir tal conocimiento (Mt. 11:25-27; Luc.10:21); ** La parábola de los servidores malvados lo presenta como el Hijo (Mr. 12:1-12); ** Uso de la expresión “abba” para referirse a Dios (Mr. 14 :36).
2. SU AGUDO SENTIDO DE AUTORIDAD SUPERIOR:
 - Su uso de la palabra “amén” (amhn, de cierto) cuando enseñaba (Mt. 5:18; 6:2, 5, 16; 8:10; 10:15; etc.), la cual demuestra el conocimiento y la autoridad de la enseñanza de Jesús;
 - El “atreimiento” de convocar a todos a “seguirlo” como un sinónimo de ser salvo y obtener la vida eterna (Mt. 8:22; 9:9; Mr. 2:14; 10:21; Luc. 9:23; 18:22 ; Jn. 1:43; 8:12; 10:27; 12:26; 21:22) ;
 - La pretensión, no sólo de sobreponerse a la tradición de los ancianos, sino también establecer su propia interpretación de los mandamientos de la Ley (“oísteis que fue dicho... pero yo os digo, egw de legw umin) (W. Manson, Jesus The Messiah, pág. 137).
 - La conciencia de realizar sus obras por inspiración y poder divinos (Ej. Mt. 12:8, en pneumati qeou), hasta el punto que acusarlo de hechicero es blasfemar contra el Espíritu Santo (v. 31,32).

3. LA CONVICCIÓN DE QUE SU MISIÓN ERA LA CUMBRE DE UNA ERA

Jesús declara, en forma solemne, que con su venida el Reino de Dios ha aparecido súbitamente (efqasen, Mt. 12:28 ; Luc. 11:20), o se estaba abriendo camino (bia/zetai, Mt. 11:12 ; Luc. 16:16) o estaba en medio de ellos (entov umon, Luc. 17:21). O La convicción de que en él se cumplen muchas profecías. No sólo se trata de un cumplimiento de sus obras, sino también sus palabras. Por otra parte, él parece presentarse como el portador de revelación superior a cualquier otra. Alguien superior a Jonás o a Salomón ha venido (Mt. 12:39-42).

4. LA ACEPTACIÓN DE VARIOS TÍTULOS MESIÁNICOS

- MESÍAS : El término Cristov traduce el hebreo “Mesías” y es uno de los favoritos de los escritores del Nuevo Testamento. Sin embargo, aunque Jesús lo aceptó, no lo alentó. Parece que él prefería otros títulos (Hijo del hombre, Hijo de Dios) y más bien trataba de corregir las implicaciones políticas del término “Mesías”. Sin embargo, todo parece indicar que Jesús aceptó el título y no corrigió su uso de parte de otras personas (Mt. 16:16, cp. v. 20 ; Mr. 8:29; Jn. 4:25, 26; 6:69; 10:24, 25) e incluso lo usó él (Mt. 22:42; 23:8, 10; 9:41).
- HIJO DE DAVID : Este título conecta a Jesús directamente con la esperanza de un rey davídico futuro. Sin embargo, no sólo se refiere a su ascendencia davídica, sino también al oficio real de Jesús y a su carácter de cumplimiento de la promesa mesiánica del A.T. (Mr. 10:47-48 ; Mt.9 :27; 15:22; 21:9-15). En Mr. 12:35 puede verse cómo Jesús acepta el título, pero trata de corregir en la mente de los fariseos su verdadero significado.
- EL SIERVO DE YHVH : Aunque Jesús no se adjudica el título directamente, sí puede verse cómo él tuvo la convicción de estar cumpliendo ese papel. Su propia misión fue interpretada a la luz de amplios pasajes sobre el Siervo:

Is. 42:1, 4	Mt. 3:17; 12:18-21; 17:5;
Is. 49:1-7	Luc. 2:32; Jn. 8:12;
Is. 50:6	Mt. 26:67; Mr. 14:65;
Is. 53:1	Jn. 12:38;
Is. 53: 4	Mt. 8:16, 17;
Is. 61:1-3	Luc. 4:18-19.

El autor Frank Stagg opina, siguiendo a otros autores, que Jesús interpretó el concepto de Mesías y de Hijo del Hombre a la luz del concepto de Siervo de Jehová. Es decir, que el aspecto real y escatológico es reinterpretado con base al sufrimiento y la humillación del siervo de Jehová, uniendo así, por primera vez en la historia judía,

los tres conceptos básicos de la esperanza mesiánica (F. Stagg, Teología del Nuevo Testamento, CBP, pág. 61).

- HIJO DEL HOMBRE : (o uiov tou anqropou) Este es el título que Jesús usó más para referirse a sí mismo (70 veces en los Sinópticos y 10 veces en Juan). Su significado no es claro, aunque puede ser la combinación de varias ideas que circulaban en la época. En primer lugar, significa, simplemente, un hombre (modismo hebreo de filiación). En segundo lugar, es muy posible que se haya conectado con la figura escatológica de Daniel 7:13. De esta manera, el título encerraría dos aspectos mesiánicos principales : 1) Su sufrimiento y humillación terrenal y 2) La gloria futura y el carácter celestial de su reino (R.T. France, “Mesías”. NDB, pág. 898).

En resumen, Jesús sí tuvo una concepción muy alta de sí mismo y su misión. Él se vio como el cumplimiento de las esperanzas mesiánicas, como la culminación de la revelación divina para su pueblo y como el Salvador que daba su vida por todos los hombres. Sus reclamos de superioridad, los títulos que usó y las obras que hizo nos llevan a la inevitable conclusión de que Él tenía como el Cristo, prometido desde tiempos antiguos por Dios para bendición de toda la humanidad.

El libro de los Hechos y la predicación apostólica

- Para la naciente iglesia, el evento que hizo florecer la reflexión cristológica fue, sin duda alguna, LA RESURRECCIÓN. Fue recién después de este portentoso evento que los antes temerosos discípulos se convirtieron en campeones de la nueva fe. Fue este acontecimiento lo que le dio sentido y nuevo significado a su experiencia discipular con el Maestro.
- El corazón de la predicación apostólica se encuentra la declaración de que el Jesús que los judíos rechazaron y mataron es, de hecho, el Mesías (Hch. 2:36). Como la idea de una resurrección del Mesías era ajena al judaísmo, entonces se prestó especial atención a las bases bíblicas de estos sucesos : Hch. 2:25-36; 3:20-26; 13:27-37; 18:28.
- El título “Mesías” o “Cristo” fue ampliamente usado por los apóstoles en su predicación. Ellos lo usan en su sentido técnico, como un título más que como un nombre. La idea es que Jesús es “El ungido ; el libertador prometido en el Antiguo Testamento”.
- Es interesante notar que el énfasis del mensaje no está en que Jesús era el Mesías durante su vida (aunque no lo niegan, por supuesto). La intensidad del mensaje se encuentra en que ahora, después de su resurrección, ha sido exaltado a la diestra de Dios y coronado como rey mesiánico (Hch. 2:34-36). La figura del Mesías trasciende, entonces, en la imagen popular, los límites de un simple reino nacional y se extiende a un reino celestial y eterno.

Pablo, apóstol de los gentiles y las epístolas

En muchos aspectos, Pablo es la cumbre del proceso de revelación divina en las Escrituras. Ya durante el libro de Hechos, su influencia produce algunos cambios perceptibles en el rumbo de la iglesia cristiana. En cuanto a su Cristología, mencionamos los puntos más sobresalientes.

- Posiblemente, debido en parte a las enseñanzas de Pablo (Hch. 11:26), y en parte al tremendo éxito del mensaje de que Jesús es el Mesías, poco a poco, el título Cristo se fue usando como un nombre personal, solo o en combinación con Jesús (Ihsouv). Tal

- cambio permite que incluso a los discípulos se los llama “CRISTIANOS” (es decir, seguidores o partidarios de Cristo) en Antioquía, la ciudad en donde Pablo desarrolla su ministerio.
- El nombre “Cristo” es usado por Pablo unas 379 veces (de las 529 veces que aparece en el NT), pero solamente en Rom. 9:5 lo usa en su sentido original de Mesías libertador. Es importante señalar que la mayoría de veces, Pablo usa el nombre Cristov sin el artículo definido, posiblemente para subrayar el carácter único de Jesucristo, el Hijo de Dios.
 - Aparentemente, cuando el apóstol hablaba acerca de “Cristo”, pensaba más en la idea de un “Salvador”, ahora en un sentido primariamente espiritual, que en algún líder político, aunque, por supuesto, él no pretende eliminar o negar este sentido (Fil. 1:15; Rom. 5:5-6 ; 1 Cor. 5:7; 6:20; Gál. 5:1; 2 Cor. 5:17; etc.). Es en ese sentido, que dice que los creyentes estamos “en Cristo”. Él es el ámbito en el que vivimos, luchamos y triunfamos (Gál. 2:17 ; Ef. 1:1-12).
 - En Pablo encontramos uno de los cuadros más completos acerca de la persona de Cristo :
 - * él es Dios (Tit. 2:13; Rom. 9:5);
 - * Él es Rey (Col.1:13; 1 Tim. 1:17; 6:15);
 - *Es el Salvador (Ef. 5:23 ; 1 Tim. 4:10) ;
 - *es quien se humilló (Fil. 2:5-11) y
 - * viene otra vez (1 Tes. 4:15).
 - Las otras cartas del N .T. tienen varios intereses cristológicos especiales, con lo cual completan el cuadro de la Cristología neotestamentaria:
 - 1 Pedro : Usa el término Cristo en conexión con las promesas del AT.
 - 1 Juan : Demuestra que Jesús fue real y verdadero (contra los gnósticos).
 - Hebreos : Jesús es superior al sistema y enseñanzas del Judaísmo. El autor comprueba su tesis haciendo amplio uso del A.T.
 - Evangelio de Juan : En este profundo tratado de teología, Juan presenta la divinidad de Jesucristo, a quien llama “el Logos” (logov), quizás para expresar la intimidad con el Padre y su procedencia como la Palabra suprema de Dios.

Cristología en proceso : el Apocalipsis

Al cerrar el telón de la historia bíblica, encontramos la revelación final en la forma de las visiones apocalípticas de Juan. Los detalles cristológicos principales del libro se presentan a continuación :

- Juan llama a su trabajo, la “revelación de Jesucristo” (Ap. 1 :1). Una vez más, al cierre de los libros bíblicos, se expresa la realidad de que Cristo vive.
- En Ap. 1:9 - 3:22 aparece una teofanía que tiene que ver con “uno semejante al Hijo del Hombre” (1:13). Es posible que esta visión está conectada con Dan. 7:13. De esta forma, la visión tiene que ver con Cristo como figura escatológica gloriosa. (A. Yarbro Collins, “The Son of Man’ Tradition and the Book of Revelation”. The Messiah. pág. 550-551).
- En Apocalipsis, Jesús se presenta como un gobernante que rige sobre todas las cosas: las iglesias (Ap. 2-3); la creación (5:13-14); los inconversos (cap. 6) y sus enemigos (20 :4). Además, aparece como un guerrero que pelea contra sus enemigos (19 :11-16), aunque también se lo menciona como el Cordero (21:22, 23, etc.) y como el León de la Tribu de Judá (5:5) (W. Grundmann, “Cristov” TDNT, pág. 1335).
- En cierto sentido, hemos vuelto al tiempo de las esperanzas mesiánicas con las que no podemos tener todos los datos. El Apocalipsis nos dice que la Cristología no se agota con lo

que se revela allí. Queda mucho más por descubrir acerca del Mesías en su gloriosa venida. No debe sorprendernos el pensar que es posible que algunas de nuestras ideas preconcebidas acerca de Jesús sean cambiadas cuando Él venga. Algo así ocurrió a los fieles creyentes cuando vino por primera vez. Lo que nos queda hacer es velar, amar y esperar la manifestación de Jesús, el Mesías de Dios.

Bibliografía

Apuntes del Lic. Edgar Alan Perdomo R. ,Teología Propia y Cristología (T202) SETECA